

MADRID.—La galería El David es como una pequeña cajita, un verdadero joyero, motivo que quizá es el que ha hecho que nuestro paisano el malagueño Sánchez Leal, la escogiera para presentar el conjunto de su última obra creadora, por la sencillísima razón de que en realidad cada uno de sus lienzos es, ni más ni menos, que una verdadera obra de arte en la más amplia extensión de la palabra. Joyas que en la exuberancia de su colorido, trasuntado por una forma alegre y radiante de interpretar la plena realidad vista llega a asentarse sobre la tela, ofreciendo al espectador, sin tener que entrar en disquisiciones analíticas de clase alguna, una sensación de placidez y concatenación del ego de cada cual con el ego del artista, para llegar con una inmensa alegría a la plena felicidad de saber que se ha adentrado uno con paso firme, en el terreno que el artista quería que fuera tanto suyo, como del espectador. Dichosos los pintores, que son capaces de llevar a nuestro sensitivo intelecto este extremo que hemos dejado consignado.

Sánchez Leal, afortunadamente, pertenece a esa parcela que no se dedica a crear problemas a veces intraducibles de expresión, sino que sencillamente lo hace todo, como si estuviera con una tranquilidad pasmosa, contándonos algo tan natural que no merece la aventura de meterse en elucubraciones de líneas, formas y colores, que puedan trastocar nuestro intelecto y llegar a producirnos dolores de cabeza.

Sánchez Leal se sumerge en la naturaleza, su naturaleza, y de este baño sale imperecederamente limpio de toda contaminación que pudiera desvirtuar su concepción de lo que posteriormente nos ofrece.

MADRID, VILL Y CORTE

El malagueño Sánchez Leal, en la galería El David

En su muestra hay muchos rincones malagueños con esa luminosidad deslumbrante de nuestro cielo, ese verdor apabullante de nuestros árboles y campos, y esa agresividad de nuestra montaña, sin dejar de contar en todo momento con la dulzura del beso sencillo y apasionado de nuestras costas. En síntesis, una maravilla de muestra que dice muy mucho de Sánchez Leal.

BOSCH BORDES, EN LA LAZARO

Un catalán, este pintor Bosch Bordes, que nos ha traído a la Lázaro la sorpresa de esta obra, que en un primer momento nos despidió, hasta que comprobamos cual era la realización de sus cuadros. Porque el artista, realiza en cada uno de esos cuadros una cuidadosa talla en madera demostrando una férrea disposición en el manejo de las gubias, para una vez obtenido el tema, proceder a realizar una pintura sobre el mismo. Así se comprende que la primera sensación que nos produjo fuera que la pintura se había derramado a golpes de espátula, abrumadamente, o con incluso los dedos, y fuertes, duras pinceladas. Pero más tarde llegamos al asombroso descubrimiento cuando acercamos nuestra vista, que lo que allí había era limpiamente, y bajo la

pura, ni más ni menos que maravillosas tallas de madera. Algo verdaderamente fantástico y digno de todo elogio y loa.

EL QUE PINTE Y PEGUE, VA A PAGAR

Al menos, es lo que el Ayuntamiento madrileño se ha propuesto, para acabar con la inmundicia y soez forma de importarse de algunos manchando todo cuanto tocan a mano dentro de la ciudad, para ensuciarlo con sprays, rotadores, carteles, etc. Y conste que en esta cuestión, todo el mundo mete la pata. Entonces, el Ayuntamiento de Madrid ha tomado el acuerdo de imponer nada menos que multas de veintificcio mil pesetas, a quienes se coja, neta mejor dicho que en esta ocasión, «con las manos en la masa». Y naturalmente la sanción si no se pesca al autor del gamberril acto, irá a parar a la entidad, sea quien sea, que allí se pintado o pegado figura. De forma que a abrocharse bien los machos, y desear que esta actitud del municipio del oso y el madroño, se extienda a todos los de la periferia de España. Que vamos, que ya está bien, que se crea que la libertad de expresión consiste en manchar todas las fachadas

de todas las casas de las ciudades! Pensamos que para eso están los periódicos, revistas, radios, etc., y no ese repelente medio de llevarlo a cabo.

NAVARRO VIVES, EN LA HELLER

Dentro de un realismo maravilloso, Navarro Vives presenta en la galería Heller una excelente muestra de su última obra, en la que destacan sus sobrios bodegones, en los que los fondos negros, hacen subir el tono excelente de las figuras, que sobre esos fondos han sido plasmadas.

ACUSE DE RECIBO

De la catalana María Llobera, recibo una atenta invitación para su muestra de tapices en la galería Everets de Sabadell, deseándole de antemano igual éxito al que tuviera en Madrid, en la galería Lázaro.

A José Faria, agradecimiento asimismo por su igualmente invitación, para la muestra de grabados en el taller 7 10 de grabados de calle Beatas, de Málaga, con deseo también de completo éxito.

OLEOS Y VASOS GRIEGOS, EN TORRES VEGUE

Soria Castizo presentó en la galería Torres Vegué una exposición de oleos sobre vasos griegos, conjuntamente con también oleos, sobre bodegones, siendo muy elogiadas ambas muestras.

JOSE DAROCA, EN TOISON

Un total de cuarenta y tres telas son las que José Daroca ha presentado en la Sala Toison de la calle Arenal, exposición en la que abundan los paisajes con una gran intensidad en el tono de cada tela, como asimismo siendo excelente su cromatismo, lo cual no nos extraña teniendo en cuenta la naturaleza valenciana de este artista.

RAUL DE MONTEMAR